

PARROQUIA
DE
SAN PEDRO Y SAN PABLO
ALGAYDA (MALLORCA)

SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA PAU DE CASTELLITX Y SU
ROMERIA.

La iglesia de "NOSTRA SENYORA DE LA PAU DE CASTELLITX" es, junto con la de Sant Pere de Escorca y la de San Miguel de Campanet, una de las primeras manifestaciones de arquitectura religiosa mallorquina después de la conquista cristiana, y una veneranda reliquia del pasado.

Castellitx es, desde aquellas mismas fechas, el nombre de un antiquísimo predio de las inmediaciones del Puig de Randa, cuyo territorio debía de tener mayor importancia en las primeras del s. XIII. Allí se erigió una de las primeras parroquias de la isla, SAN PERE DE CASTELLITX, que aunque sin núcleo de población propio, recogía a los dispersos feligreses de multitud de alquerías ampliamente circundantes. A esta parroquia (única iglesia existente en un amplísimo radio) habían de acudir también necesariamente, para cumplir sus deberes religiosos, los eremitas y anacoretas de las numerosas cuevas y barracas que llenaban el Puig de Randa, entre los cuales cabe destacar a Ramón Llull que, durante algún tiempo, frecuentó dicha parroquia para cumplir con sus deberes religiosos.

Parece seguro que en 1236 ya esta iglesia de Castellitx, y la Bula de Inocencio IV, que en 1248 sancionaba las iglesias de la isla, se refiere a ella.

Alrededor de 1420 se trasladó la parroquia de Castellitx a la naciente población de Algaida. Pese a este traslado se mantuvieron para el antiguo templo de Castellitx ciertos honores parroquiales. Allí quedó la Pila Bautismal, allí continuó el "fossar" o cementerio, que la Villa de Algaida utilizó hasta fines del s. XIX.

Al perder la Iglesia de Castellitx su dignidad de Parroquia, cedió también, naturalmente, el patronazgo oficial de su antiguo titular San Pedro, y fue entonces puesta bajo el patrocinio de nuestra Señora en la efigie de su vieja imagen, que ya allí recibía culto. Así, este santuario pasó a ser llamado de la "Mare de Deu de Castellitx".

Las primeras pruebas históricas, que tenemos de la devoción del pueblo de Algaida a la Virgen de Castellitx, se refieren a la fiesta anual que, desde tiempo inmemorial, se le dedica en la tercera fiesta de Pascua.

Era, y sigue siendo, una fiesta alegre y bulliciosa con misa solemne y sermón por la mañana y con baile típico por la tarde, tenido a la sombra del Santuario, al son de la gaita y tamboril,

**PARRROQUIA
DE
SAN PEDRO Y SAN PABLO
ALGAIDA (MALLORCA)**

habiendo quedado tan arraigada en el corazón del pueblo que, año tras año, todavía los romeros, después de honrar a la Virgen, siguen celebrando en aquella pacífica campiña su conforzante "pancaritat" (comida campestre, típica en las romerías mallorquinas).

Recientemente se le ha dado un nuevo y mayor empuje con la creación de un Certamen Poético-literario en honor de la titular del Santuario, NOSTRA Sra. de la PAU, cuyos triunfadores son proclamados en el intermedio del festival.

Comentario de TVE (I3-IV-69) acompañando información gráfica en un programa dedicado a Castellitx y su Romería.

El origen de la Iglesia de Castellitx se atribuye a San Pedro y San Pablo, que en 1248 fundaron el convento de la villa, se refiere a ella.

Alrededor de 1420 se trasladó la parroquia de Castellitx a la actual sede parroquial de Algaída. Poco a poco se fue reconstruyendo sobre el antiguo templo de Castellitx ciertos elementos arquitectónicos. Allí quedó la vieja parroquia, allí quedaba el "foguer" o cementerio, que la villa de Algaída utilizó hasta finales del s. XIX.

El origen de la Iglesia de Castellitx se atribuye a San Pedro y San Pablo, naturalmente, el patronazgo oficial de San Pedro y San Pablo, y sus oraciones puestas bajo el patronato de San Pedro y San Pablo en la villa de Algaída, que ya allí se celebraba. Así, esta parroquia pasó a ser titular de la "Mare de Déu de Castellitx".

Las primeras oraciones hindúas, que venían de la herencia del pueblo de Algaída a la Virgen de Castellitx, se refirieron a la fiesta anual que, desde tiempos inmemoriales, se celebra en la parroquia de San Pedro.

Era, y sigue siendo, una fiesta alegre y bulliciosa con sus canciones y oraciones por la mañana y una bella misa por la tarde, luego a la noche del Santuario, al son de la gaita y tamboril.